



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Septiembre de 2019**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 01 de Septiembre de 2019 - Domingo 22 durante el año

Salmo responsorial: 67

Los justos se alegran, gozan en la presencia de Dios, rebosando de alegría. Cantad a Dios, tocad en su honor; su nombre es el Señor. R.

Padre de huérfanos, protector de viudas, Dios vive en su santa morada. Dios prepara casa a los desvalidos, libera a los cautivos y los enriquece. R.

Derramaste en tu heredad, oh Dios, una lluvia copiosa, aliviaste la tierra extenuada; y tu rebaño habitó en la tierra que tu bondad, oh Dios, preparó para los pobres. R.

Dios es padre de huérfanos y protector de viudas... es una manera de decirnos que las personas de fe debemos asumir ese rol con todo vulnerable, y que aún no lo estamos haciendo. Ya el texto del Pentateuco dice:

“No pervertirás la justicia del prosélito ni del huérfano, y no tomarás la vestimenta de la viuda como prenda... Cuando recolectes tu cosecha en tu campo y olvides un manojo en el campo, no regresarás a tomarlo; será para el prosélito, el huérfano y la viuda, para que el Señor, tu Dios, te bendiga en todas tus obras. Cuando sacudas tu olivo, no quites todo el ramaje tras de ti; será para el prosélito, el huérfano y la viuda. Cuando coseches tu viñedo, no recogerás los frutos tras de ti; serán para el prosélito, el huérfano y la viuda. Recordarás que fuiste esclavo en la tierra de Egipto...”(Devarim 24:17-22).

Los versículos anteriores enfatizan un concepto que, pese a reiterarse varias veces en el texto bíblico, esa repetición es justamente un indicativo de su importancia: Dios se preocupa del converso, del huérfano y de la viuda, y nos ordena también a nosotros que nos preocupemos por ellos. Pero no sólo se preocupa, sino que esta preocupación Divina por los desprotegidos es parte integral de cómo Dios desea que nos relacionemos con Él. Los sabios enseñan:1

“Esto fue escrito en la Torá, reiterado en los Profetas y reiterado una vez más en los Escritos: “Dijo Rabí Iojanán: ‘Todo lugar en el que encuentras la grandeza de Dios, ahí mismo encontrarás Su humildad’.

Difícil no estremecerse cuando leemos con detenimiento este pasaje del Talmud: la grandeza de Dios no se manifiesta exclusivamente en que es elevado, sublime o exaltado, sino también en (no a pesar de) que defiende la causa de los huérfanos y de las viudas. Al asemejarnos a Él en velar por las necesidades del huérfano y de la viuda, más cerca estamos de Dios. La espiritualidad no es para nosotros, sino para los demás.

Pero más que eso: los mandamientos del texto bíblico son los medios que Dios nos da para relacionarnos con Él; siendo así, cumpliendo Sus mandamientos, nos relacionamos con Él; por lo tanto, cuando nos preocupamos por los conversos, huérfanos y viudas, nos relacionamos con Dios y nos volvemos más espirituales al estar en relación cercana con Dios. En otras palabras, la espiritualidad judía se expresa en actos de bondad hacia los necesitados, tanto o más que en el desarrollo egoísta de uno mismo.

Para decir lo mismo desde otra perspectiva, el ser humano posee la imagen Divina con la que fue creado. A medida que la persona desarrolla su imagen Divina, más se acerca a su Creador y mientras más distorsiona esa imagen, más se aleja de Él. Mientras más me asemejo a Él, más cerca estoy de Él. ¿Cómo desarrollo mi imagen Divina? Asemejándome a Él y haciendo lo que Él hace: preocupándome de los huérfanos, viudas, conversos y los más desprotegidos. De este modo desarrollo mi espiritualidad, me asemejo a Dios y me acerco a Él.

Domingo 08 de Septiembre de 2019 - Domingo 23 durante el año

Salmo responsorial: 89

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: "Retornad, hijos de Adán." Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. R.

Los siembras año por año, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sáccanos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

El Salmista habla de la brevedad de la vida, e insta al hombre a arrepentirse y evitar el orgullo.

Este salmo se titula: Oración de Moisés, el hombre de Dios. Algunos comentaristas piensan que este no era el mismo Moisés famoso y familiar, pero la evidencia es mucho más fuerte para creer que este fue realmente el gran líder de Israel. Esta es la única canción de Moisés en los Salmos, pero hay otras dos en el Pentateuco (Éxodo 15 y Deuteronomio 32-33).

Si lo relacionamos con algún momento particular en la vida de Moisés, la mejor sugerencia es Números 20. "El escenario histórico probablemente se entiende mejor por los incidentes registrados en Números 20: (1) la muerte de Miriam, la hermana de Moisés; (2) el pecado de Moisés al golpear la roca en el desierto, lo que le impidió entrar en la Tierra Prometida; y (3) la muerte de Aarón, el hermano de Moisés ". (Boice)

Para el Dios eterno, mil años parecen un solo día, y un solo día en el pasado, no en el presente.

Él se levantó por encima del tiempo, y ninguno de los términos en que los hombres describen la duración tiene ningún significado para él. Mil años, que para un hombre parecen tan largos, son para para la eternidad del Señor como la nada, en comparación con la eternidad de su ser.

Para Moisés e Israel en el desierto, el tiempo parecía pasar lentamente, pero Moisés sabía que esta no era la perspectiva de Dios. Desde la perspectiva de Dios, mil años pasan rápidamente como un sueño.

Como la hierba que crece: Moisés usó muchas imágenes poéticas para describir a Dios y al tiempo. A los ojos de Dios, mil años fueron como ayer, como un reloj nocturno, como una inundación, como una noche de sueño. Agregó esta imagen: que mil años son como el pasto que crece en la mañana y en la tarde se corta y se marchita. La perspectiva de Dios del paso del tiempo es muy diferente a la nuestra.

No somos cedros ni robles, sino solo hierba pobre, que es vigorosa en la primavera, pero no dura un verano. ¡Qué hay en la tierra más frágil que nosotros!

Estos textos son parte de la liturgia de duelo, es la manera de poner en perspectiva la visión subjetiva del paso del tiempo y cierta aproximación a las visiones de eternidad que cada muerte cercana nos hace vivir.

Domingo 15 de Septiembre de 2019 - 24 Domingo durante el año **Éxodo 32, 7-11. 13-14**

*En aquellos días, el Señor dijo a Moisés: «Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un novillo de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: "Éste es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto."»
Y el Señor añadió a Moisés: "Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo."*

Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios: «¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo, diciendo: "Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre."»

Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

La herida del Becerro de Oro

Este texto vuelve a confrontarnos con el tema nunca resuelto del pecado del Becerro de Oro. ¿Cuál fue la gran transgresión del pueblo de Israel? ¿Por qué fue tan castigada esta iniciativa de un pueblo, que, en definitiva, intentó suplir la ausencia de ese líder carismático que subió al monte y desapareció?

La interpretación tradicional de este relato ha entendido la acción de Israel como un pecado simple y llano de idolatría, destinada a concretar la idea abstracta de la divinidad en una imagen material, similar a las prácticas conocidas entre los pueblos paganos.

Rabí Yehuda Haleví (1075-1141), escribía: *"Todas las naciones, en aquellos tiempos, adoraban imágenes... Los hijos de Israel estaban esperando lo que Moisés les había prometido: Traerles algo de Dios, que habían de ver y recibir, ... Y sucedió cuando hubo escuchado el pueblo el Decálogo y Moisés hubo subido al Monte para traerle las tablas escritas y luego hacer el Arca para ellas, para que tuviese cosa visible ante la cual cumpliese su devoción y estuviese en ella el pacto de Dios, a saber, las Tablas, quedó el pueblo esperando en el mismo estado en que estaba, sin mudar de forma, sus afeites y sus*

vestidos con los cuales estuvieron el día del acto del Monte Sinaí que descendiese Moisés, el cual tardó cuarenta días ..., habiéndolos dejado con la creencia que volvería en el día predeterminado.

Entonces se afirmó en mal pensamiento en parte del pueblo, y empezó el pueblo a dividirse en partidos, siendo numerosos los consejos y los pensamientos, hasta que gente de entre ellos se vieron en la necesidad de reclamar un objeto sensible para culto, al cual dirigir su intención, como las demás naciones, pero sin negar por ello a Dios que los sacó de Egipto que esté emplazado delante de ellos, para dirigirse a él cuando relaten las maravillas de Dios... como nosotros hacemos con el cielo.” (El Cuzarí 1, 97)

Pero quizás podemos encontrar otro motivo aún más profundo que el grave desvío hacia una práctica idolátrica- que dicho sea de paso- era una modalidad conocida por los hijos de Israel, que vivieron tantos siglos entre deidades e ídolos.

En nuestra parashá figura el siguiente mandato:

No harás dioses de fundición para ti. Éxodo 34:17

En hebreo leemos *Elohei masejá lo taase laj.*

Y acá podemos encontrar dos líneas de pensamiento más, que nos permiten pensar aquellas prácticas y las nuestras.

El Rebe de Kotzk, explicaba este versículo haciendo hincapié en el concepto de fundición. Y nos enseña:

“No hagas para ti cualquier dios fundido ” - no hagan un dios que es fijado en la forma, con rutinas que no cambian”. Itturei Tora.

Qué extraño. ¿Acaso la creencia en un Dios no es algo inalterable, fijo, único y unívoco? Y no. Este rabino jasídico da luz a un concepto de creencia y de espiritualidad que nada tiene que ver con los moldes inalterables; con la estrictez, la rigidez y la inmovilidad. Creer en Dios, para Israel, es aceptar la noción de que nunca comprenderemos acabadamente su esencia y por otro lado, que esta espiritualidad de moldea, se renueva y reactiva en cada momento de la vida, porque es una espiritualidad viva, que nos exige un trabajo de pensamientos y readecuación todo el tiempo. Los moldes marcan una forma y de allí nada se modifica. Está prohibido, de acuerdo con esta interpretación de la Torá, entender a Dios como un elemento fundido en un molde, que no crece, que no se desarrolla con el tiempo y con nuestro vínculo hacia él. Intentar “fijar” al Dios de Israel es incurrir en idolatría. Aunque digas que estás creyendo en Dios, no es el concepto de divinidad que nuestro pueblo está inaugurando.

Y hasta el día de hoy, escuchamos discursos fanáticos, idolátricos, por qué no, que dictaminan con absoluta convicción y rigidez, cómo es Dios, qué espera de nosotros, y qué castigos y recompensas nos manda de acuerdo con estas conductas.

Dios es una experiencia que no se funde en ningún molde y por tanto es privada de cada creyente. En nombre de un dios de fundición, se han hecho y se siguen haciendo estragos con los seres humanos. Y ésa puede ser la herida que heredamos del Becerro de Oro: la imposibilidad de permitirle a cada uno vivir su encuentro con el Creador del modo y la forma que cada uno necesite. Desde el desierto nos dijeron que no debíamos tener un concepto dogmático de Dios, por tanto no podíamos concebir la pertenencia a lo judío como un dogma inamovible que expulsa a quien no lo obedece a ultranza. El Becerro de Oro alertó la posibilidad del nacimiento de un judaísmo fanático, extremista y unívoco. Pero no fue suficiente el castigo. Muchos siguen insistiendo hasta el día de hoy, sin dar cuenta que son tan idolátricos como los paganos egipcios.

Y de allí que podamos tomar otra traducción de la palabra "masejá", que habíamos explicado como fundición dado que la palabra "masejá", puede ser traducida como "máscara". Dioses "de máscara", no harás para ti. Dioses que enmascaren tu verdadera identidad, que oculten tu rostro, que te hagan mentiroso, corrupto, tras la fachada de una "espiritualidad que oculta", que te cubre, que te disfraza de lo que no sos. Un Dios que libera, no que encubre, es el Dios de Israel. Un Dios que nos hace cada vez mejores, que nos interpela a las preguntas y las búsquedas de una vida cada vez más ética y con más fe.

De esas heridas del Becerro de Oro deberemos recuperarnos. Sólo depende de qué lugar decidamos ocupar en la historia.

Domingo 22 de Septiembre de 2019 - 25 Domingo durante el año

Amós 8, 4-7

Escuchad esto, los que exprimís al pobre, despojáis a los miserables, diciendo: "¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el trigo, y el sábado, para ofrecer el grano?"

Disminuís la medida, aumentáis el precio, usáis balanzas con trampa, compráis por dinero al pobre, al mísero por un par de sandalias, vendiendo hasta el salvado del trigo.

Jura el Señor por la gloria de Jacob que no olvidará jamás vuestras acciones.

Amós es uno de los profetas "menores" del texto Bíblico, y es el primero en haber puesto por escrito sus profecías como legado para la posteridad. Otro de los motivos para haber escrito sus mensajes, es que debía profetizar para el rey del reino del Norte, pero fue echado de ese país y regresado a su patria. Por tanto, al no poder cumplir en persona el mandato de dar el mensaje al rey, Amós decidió escribirlo para que de alguna manera "la palabra" le llegara al rey.

Su ejemplo fue tomado por posteriores profetas, que también dejaron por escrito sus profecías.

Entre los conceptos a destacar de Amós, podemos reconocer su mensaje de que el Eterno es Dios de Israel pero eso no obsta para que sea el Dios del Universo, Padre de todo ser (Amós / Amós 9:7). Ésta era una idea radical en su época, ya que para las ideologías paganas era imposible que existiera una deidad nacional que al mismo tiempo fuera "tolerante" con personas de otras nacionalidades. Amós en su certera descripción del Eterno va más lejos, pues Él no solamente es tolerante, sino que es Padre de todos.

Otra idea fundamental en el mensaje de Amós, es su llamado constante a la moderación, la moralidad y la vida a la luz de los preceptos del Eterno. Si bien éste mensaje es compartido a lo largo y ancho de la Biblia Hebrea, en Amós llama la atención su lenguaje sencillo, ausente de grandilocuencias aunque no carente de estremecimiento por la grandeza y majestad del Todopoderoso. Él no es adepto a describir revelaciones de la deidad, ni a enunciar detalles de tono místico, por el contrario, y quizás por sus orígenes campesinos, su verbo es directo y simple, profundo en su belleza y pureza de lenguaje. Llama la atención su arte poética, pero al recordar que su corazón estaba divinamente inspirado, y su mente conectada con la fuente de toda sabiduría, uno puede comprender que este simple boyero hablaba desde su espiritualidad.

Este pareciera ser su llamado reiterado de diversas maneras: "¡Buscad el bien y no el mal, para que viváis!" (Amós 5:14). Y el "bien" no son las danzas, cantos y estandartes (5:23), ni los sacrificios u ofrendas (5:25), ni los oropeles y glorias vistosas (5:5), sino que el bien es ayudar al necesitado, hacer justicia, actuar rectamente, acatar los mandamientos del Todopoderoso tal como los demanda el Pentateuco

La vida moral y acorde a los mandamientos es la verdadera vida, lo otro, el ritual, la algarabía, lo llamativo, no es más que una manera superficial de pasar por la vida.

En sus palabras, Amós reitera el eterno mensaje: "¿Se complace tanto el Eterno en los holocaustos y en los sacrificios como en que la palabra del Eterno sea obedecida?

Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención es mejor que el sebo de los carneros." (I Samuel 15:22).

Si bien el pecado acarrea desgracias en lo personal y en lo nacional -asegura Amós en su profecía-, el arrepentimiento sincero y el actuar conforme a los mandamientos de la Torá proveen de reparación, esperanza y vida luminosa.

Por esto es que Amós hace un llamado, entre denuncia de la realidad actual y presagio del mal que se avecina, para que el pueblo retorne a la senda de lo correcto.

Domingo 29 de Septiembre de 2019 - 26º Domingo durante el año

Amós 6, 1a. 4-7

Israel será castigado por su trato a los pobres y justos, por los delitos contra el código de ética sexual, por mantener una promesa de la noche a la mañana. y comportamiento inapropiado en un santuario. Las cualidades esenciales para Amós son mishpat (juicio correcto) y tzedakah (justicia).

Es sobre aquellos que pervierten la justicia y desechan la justicia que caerá el desastre. Dirigiéndose al reino del norte (refiriéndose a él como "Yosef" o José), Amos describe una sociedad en la que los justos son odiados, los sobornos son tomados y los pobres son rechazados. Las personas se cambian por el precio de un par de sandalias, mientras que otras se acuestan en sofás, comen carnes selectas, hacen música y beben vino. Sintiendo seguros, no les preocupa la difícil situación de Yosef, la nación en su conjunto. Serán los primeros en ser llevados.